

22/08/2019

**El Taller socioproductivo “Orillando la vida” como dispositivo intermedio**, en el marco del curso “Clínica institucional de los consumos problemáticos. Estrategias y dispositivos de intervención”.

El propósito de este breve escrito es presentar una modalidad de implementación socio laboral enmarcada en la Ley Nacional N° 26.657, que se desarrolla en el Hospital Nacional en Red de Salud Mental y Adicciones “Lic. Laura Bonaparte”.

Orillando la Vida es un espacio que suma a las estrategias de abordaje **interdisciplinario, transdisciplinario e intersectorial** destinado a pacientes en proceso de externación y a otros que ya externados, continúan su tratamiento. En este sentido se generan articulaciones con **organizaciones comunitarias** como La Pirka, Obrador de la Unqui, Programa de capacitación de organizaciones sociales de la Facultad de Sociales (UBA), Gestara, Red de cooperativas sociales, prácticas socioeducativas. Fomentando la asociación e integración, participando en diferentes ferias y eventos de la **economía social y solidaria**, exhibiendo y comercializando su producción, obteniendo una ganancia, administrando las compras; realizando capacitaciones específicas en universidades donde obtienen certificaciones oficiales.

Un considerable porcentaje de los usuarios que acuden al taller tienen vulnerado **el derecho a un trabajo digno**, consecuencia de una omisión histórica de garantías sobre los derechos elementales que permiten cubrir las **necesidades primordiales** de todo ser humano (vivienda, alimentación sana, educación, salud, protección social). En este sentido, la singularidad del trabajo comunitario que expresa el taller promueve el acceso real a los derechos de ciudadanía y el ejercicio progresivo de ellos, específicamente en los relativos a fortalecer lazos socio laborales.

La experiencia del taller nos lleva a repensarlo como un organismo vivo, que atravesó diferentes etapas desde su creación (2012), desarrollo y ampliación. Que tuvo momentos dentro de la institución, que fue extramuros, y que desde hace un año volvió al interior de Hospital.

Se encuentra en constante mutación, y es de por sí complejo. Por qué? Por que el taller implica **un hacer compartido y con sentido** de todos los actores que intervienen en este espacio

plural y de construcción colectiva, en un **contexto cotidiano**, que pone el énfasis en el rol activo de todos los que pasan por él, dejando su huella. Son tantas líneas de acción como usuarios con los que vamos transitando, porque la metodología de trabajo surge partiendo de cada necesidad y singularidad.

Dentro de un contexto de subjetividad capitalista: una inmensa máquina productiva de una subjetividad industrializadora y vinculada a escala mundial (Guattari). Hacemos un paréntesis para poner en marcha un hacer artesanal, local, con un encuadre de relaciones de trabajo que tienda a la horizontalidad, con una escucha activa, respetuosa, que contribuya a mejorar la calidad de vida y que sea posible de pensar-nos en un nos-otros.

Orillando se presenta como un nuevo escenario de la vida cotidiana. En él se contemplan las relaciones de poder, los vínculos con los saberes y los lazos sociales. Se tienen en cuenta los procesos individuales, colectivos e institucionales. Se sostiene el espacio a través del **trabajo cooperativo, la autogestión y la hibridación de recursos**, valorando las capacidades, deseos e intereses de los usuarios, **la creatividad y el juego**.

Se inscriben en un conjunto de símbolos cargados de significados (acontecimientos, imágenes, expresiones, acciones) que promueven el acceso a ámbitos de intercambio y reciprocidad, orientado a construir un horizonte desde ese “**otro**” que se transforma en protagonista. (*La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Alfredo J. Carballeda. Tramas sociales Paidós Bs. As. Barcelona, Mexico, 2002.*)

Se observa en cada **ritual** cotidiano: En el saludo de bienvenida, en el mate, la palabra, el hacer compartido, en las simples o complejas tareas del hacer artesanal. En cada paso que damos, lentos, firmes, constantes, estableciendo acuerdos y consensuando tomas de decisiones.

En cada fiesta o feria (aniversarios, efemérides, ciclos): cada uno de estos eventos son oportunidades extraordinarias para el encuentro con uno mismo y con los otros, que da lugar a la expresión de lo popular, para poner puntos en común, vivenciar la potencia de lo colectivo; Y **la celebración del producto realizado**. Siendo partes, testigos, de procesos múltiples: de aprendizajes y transformaciones en la subjetividad, que permanecen en el tiempo.

En el taller se concibe **el arte como experiencia**, y como tal, parte de la vida cotidiana, como un modo de conocer el mundo que nos rodea, en el que intervienen las emociones, pero también la razón y el cuerpo. El arte es un campo de conocimiento, de ideas, de conceptos, pero también de materiales, herramientas, lugares concretos. Por lo tanto implica que las actividades, proyectos, propuestas se diseñan con los usuarios, y sean invitados a ocupar la escena en un movimiento que los involucre personal e íntimamente, que los convoque de un modo genuino a la construcción de sentidos propios, de re pensarse individual y colectivamente. (*El arte en la enseñanza, Augustowsky, Paidós, Bs. As. 2012*).

Por lo cual es fundamental hacer una pausa a la inmediatez de demandas, y abrir el juego en comunidad, a aquello que nos invita a encontrar maneras diversas de estar y ser, poniendo el foco en el valor que poseen, y al capital cultural y simbólico que nos potencia y transforma en vida digna.

Ayelen Riqué. Profesora de Artes Visuales con mención en Artes del fuego. UNA- Universidad Nacional del Arte.

Tallerista de Cerámica. Taller socioproductivo "Orillando la vida" Hospital Nacional el Red Laura Bonaparte.